27 MIÉ 19:00

29 VIE 18:00

El rostro

Ingmar Bergman. Suecia. 1958. 100 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: Ansiktet. **Título español:** El rostro.

Nacionalidad: Suecia. Año de producción: 1958.

Dirección: Ingmar Bergman.
Guión: Ingmar Bergman.
Producción: Svensk Filmindustri.
Productor: Allan Ekelund.
Fotografía: Gunnar Fischer.
Montaje: Óscar Rosander.
Ayte. de dirección: Gösta Ekman.

Música: Erik Nordgren.

Sonido: Åke Hansson, Aaby Wedin.

Vestuario: Greta Johansson, Manne Lindholm.

Maquillaje: Börje Lundh, Nils Nittel.

Intérpretes: Max von Sydow, Ingrid Thulin, Gunnar Björnstrand, Åke Fridell, Naima Wifstrand, Bibi Andersson, Bengt Ekerot, Erland

Josephson.

Duración: 102 min. Versión: v.o.s.e. ByN.

SINOPSIS

Un carromato sumergido en la niebla traquetea hacia la ciudad. Dentro viaja una troupe de artistas ambulantes dirigida por el Dr. Vogler, mago e hipnotizador al que acompañan una bruja anciana, experta en pócimas de amor, y su mujer, que ejerce de ayudante de Vogler, disfrazada de hombre. Al llegar a la ciudad, la troupe se convierte en el blanco de las burlas y humillaciones de un comité de notables de la ciudad, encabezado por el Dr. Vergerus, consejero médico, que pide a Vogler que les obsequie con una representación.

COMENTARIO

En esta cinta Bergman se recrea en una de sus obsesiones: el misticismo y lo inmaterial vs. el racionalismo y escepticismo (la ciencia en definitiva). Evidentemente están también las referencias a la muerte, los bajos instintos y la búsqueda de refugio en esos ¿artificios? místicos a los que recurrimos ante la desesperación de la muerte y la propia existencia. Todo confluye en un final extraño, muy cercano al terror (acertadísima la vinculación entre esta película y Edgar A. Poe, parece un final sacado de un relato del escritor).

Los temas, por tanto, son variados. Los sucesivos encuentros de los personajes (todos aportan algo) sirven para que se vayan planteando cuestiones, a veces incluso utilizando el sentido del humor. Especialmente interesante es la reflexión (latente durante todo el metraje) sobre el cine. Son varias las ocasiones en que la vinculación entre lo que se nos cuenta y el propio cinematógrafo es claro; el cine es un truco también, una ilusión. Para gozar del cine (del arte en general) hay que entrar en ese juego del engaño.

La realización, la iluminación y el blanco y negro (con mucho contraste y nitidez) potencian un cierto expresionismo en esta película, acrecentado por los afilados primeros planos (sobre todo de von Sydow) y un cierto preciosismo en la forma de corregir, mediante leves pero agudos movimientos, las posiciones de la cámara. Una película a ratos recargada y gótica, tramposa en su parte final, pero que ensambla perfectamente fondo y forma.

En todo caso con Bergman, Tarkovski y tantos otros es más importante la conexión emocional que la pura comprensión. Siempre defenderé que estas películas no son aburridas, son personales y, por tanto, difíciles. Hay que hacerlas tuyas primero para luego entrar a valorarlas (...)

Bloomsday. 30/Sep/05 https://www.filmaffinity.com/es/reviews/1/750961.html

